

## Elaboradas por la Real Academia y el Instituto da Lingua La lengua gallega tendrá normas unificadas oficiales antes de este verano

Santiago (Redacción). En el último Pleno ordinario celebrado por el Parlamento gallego, el conselleiro adjunto a la presidencia para la Cultura, Filgueira Valverde, decía al contestar a una moción de Esquerda Galega que «agardamos se complete axiña a normatividade ortográfica e morfolóxica e que se dote o seu regulamento dun conxunto de craros exemplos». El conselleiro nos mostraba su esperanza de que ello ocurra antes del verano, en tanto que Ramón Piñeiro y Antón Santamarina —que llevan varios meses trabajando en la comisión encargada del tema— nos confirmaban que los trabajos están muy adelantados.

«Cando a Real Academia Galega e o Instituto da Lingua fagan o seu dictame, tanto o Parlamento como a Xunta poderán acoller ese regulamento en ben da unidade e do máis doado aprendizaxe da fala. Pola súa banda, a Xunta porá o meirande esforzo no espallamento das normas a tódolos niveis», había dicho también el conselleiro ante la Cámara.

«Hai unha comisión mixta da



X. Lobato

Aunque lo que se trata es de fijar la lengua escrita, las normas deberían contribuir a la estabilización del idioma coloquial.

Real Academia Galega e do Instituto da Lingua traballando nun borrador sobre as normas ortográficas do galego cun proxecto xa moi avanzado que deberá someterse logo á aprobación de ambas entidades», manifestó al plantearle esta cuestión el académico y también diputado Ramón Piñeiro. «Trátase —añadió— de presentar unha proposta conxunta, porque ambas entidades conside-

raron que neste momento no que xa o galego se incorpora ao ensino e é lingua co-oficial, as diferencias que había entre unha e outra deben unificarse».

### Participaciones

Al preguntar a Ramón Piñeiro si el intento de unificación no debía contar con otras participaciones, contestó que «o que ocorre é que en principio estas dúas enti-

dades eran as que tiñan aprobadas e publicadas normas. Non había máis. E as dúas, coma institucións oficiais, teñen unha responsabilidade institucional nese sentido e con base nela decidiron traballar en común».

«Foi por iniciativa das propias entidades —agregó Ramón Piñeiro— que escomenzou este traballo, porque a circunstancia histórica esixía que esas dúas ofrecesen

unha solución común por imperativo da situación na que o galego se incorpora ao ensino

Al referirse a las características del trabajo que la comisión está llevando a cabo, Ramón Piñeiro dijo: «Trátase de facelo coa maior obxetividade, baseándose na realidade da lingua, sen nengún tipo de prexucios e buscando a razón de cada norma. Non se tenta facer nengunha polémica, senón de facer un esforzo pra axuntar criterios».

### Un primer paso

Dos miembros de la comisión, Constantino García y Ramón Lourenzo, están estos días ausentes de Galicia. Otro integrante de la misma con quien sí pudimos contactar es Antón Santamarina. Según éste, el trabajo que está a punto de concluirse «é un borrador que se aprobará coas modificacións que decidan as dúas entidades. Non é un traballo definitivo».

El profesor de la Facultad de Filología de la Universidad gallega, al preguntarle sobre la posibilidad de hacer un trabajo de aumamiento de posturas más amplio, contestó que «este é un intento de resolver diferencias entre a Real Academia e o Instituto, pro isto non está reñido con outras colaboracións».

En cuanto al futuro de las normas que se están elaborando, el conselleiro adjunto a la presidencia para la Cultura, Filgueira Valverde, declaraba a este periódico que «o único que pode afirmar é que persoalmente cinguireime ao que me manden afnda que por dentro non estea de acordo».

## Todas las opciones lingüísticas

Santiago (Redacción). La Real Academia Gallega aprobó en sus reuniones del 15 de febrero de 1970 y del cuatro de julio del año siguiente unas primeras «Normas ortográficas e morfolóxicas do idioma galego». A ellas siguieron otras normas, las del Instituto da Lingua Galega, que editó en tres volúmenes la Secretaría de Publicaciones de la Universidad con una presentación muy distinta, en este caso con una clara orientación hacia la enseñanza del idioma gallego. Se trataba del «Galego 1», «Galego 2» y «Galego 3».

Las «Bases pra unificación das normas lingüísticas do galego» se publicaron más tarde como resumen de los seminarios celebrados en el Instituto da Lingua Galega desde diciembre de 1976 a junio del año siguiente en que participaron maestros, filólogos, escritores y socio-lingüistas.

Las primeras normas en discurrir claramente de las anteriores fueron las elaboradas por Martiño Montero Santalla como «Directrices para a reintegración» en la línea del acercamiento al portugués como alternativa a la progresiva incidencia del español en el gallego.

Ya en mayo de 1980, la Consellería de Educación y Cultura de la Xunta preautonómica dio a conocer las «Normas ortográficas do idioma galego» que había elaborado una comisión lingüística encabezada por Ricardo Carballo Calero y de la que formaban parte Martínez López, José Luis Rodríguez, Filgueira Valverde, Isidoro Millán, Antonio Santamarina, José Luis Penado y Manuel Vidán.

También de 1980 datan la publicación de las «Orientacións para a escrita do noso idioma» que propició la «Asociación Socio-Pedagógica Galega» y las «Normas Básicas do Idioma Gale-

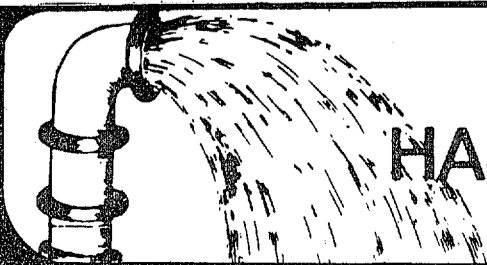
go» que sacó a la luz Xoan Carlos Rábade en la colección «Biblioteca Gallega», de LA VOZ DE GALICIA.

Posteriormente saldrían aún en el Boletín Oficial de la Xunta, unas normas destinadas a ser aplicadas en la redacción de los libros de texto y que, curiosamente, no respondían a las publicadas por su consellería en mayo de 1980.

### Tendencias

Dos tendencias distintas se dan actualmente en el seno de la sociedad gallega. Una de ellas, que tiene sus máximos defensores precisamente en el Instituto da Lingua Galega, que dirige en la Universidad Compostelana Constantino García, procura el acercamiento de la lengua hablada a los textos escritos, asumiendo, prácticamente sin variaciones, la ortografía del castellano. La otra, es la denominada «reintegracionista», que tiene en Ricardo Carballo Calero uno de sus más destacados propulsores. Los reintegracionistas basan su método en la recuperación histórica del gallego para hacerlo coincidir con las lenguas hermanas de este idioma. La ortografía que adoptan es similar a la de la lengua portuguesa —de idéntica cuna que el gallego, pero de distinta evolución—.

En las normas ortográficas que saldrán de la comisión formada por la Real Academia Gallega no se contemplarán, con toda seguridad, las tendencias lexicográficas del sector reintegracionista, y eso ha hecho que ya se produzcan algunas divergencias, protagonizadas por asociaciones de maestros y profesionales que consideran que sus tesis son rechazadas de plano por las instancias oficiales. Dentro del reintegracionismo, aún así, conviven tendencias más radicales —que equiparan la ortografía gallega a la lusa—, y otras, más preocupadas por la purificación del idioma.



**EL AGUA** es un problema  
**HASTA EL MANANTIAL**  
su solución

### PERFORACIONES HORIZONTALES

- POZOS DE BARRENA
- SONDEOS EN GENERAL
- PERFORACIONES PARA TODO TIPO DE BOMBAS

La Coruña, c/ Noya, 58. Tels. 238305-06  
Pontevedra: Telf. 858450